

generaciones, y a pesar que se susciten agrias polémicas, se abren las condiciones de generar conciencia de las diferencias y se puede transitar el camino del entendimiento basado en el reconocimiento de los otros. Unos y otros conformarán un Nosotros basado en la autenticidad al reconocer, tolerar y convivir con las diferencias y para ello, y por sobre todo, hay que amar la Vida.

Noviembre 2000

Alejandro Lipschütz, americanista: ciencia y compromiso¹

Edgardo O. Garbulsky²

Resumen

Este texto es una versión corregida de la conferencia pronunciada el 18 de noviembre de 2000, en el Seminario "Introducción a la obra del profesor Alejandro Lipschütz", en Santiago de Chile, organizado por el Colegio de Antropólogos de Chile, el Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo /CENDA/ y el Instituto de Ciencias Alejandro Lipschütz /ICAL/. En el mismo, tras una caracterización del momento en que se analiza la vida y la obra del eminente fisiólogo y americanista Alejandro Lipschütz (1883 – 1980), se destacan algunos de sus aportes a la americanística; la relación entre la investigación del autor, centrada en la problemática histórica y actual de los pueblos indígenas en América y Chile en particular, y su preocupación por el destino de nuestras tierras. Se revaloriza, a través de su obra, el papel de las "profecías" y las "utopías", en la construcción de proyectos alternativos. Se enfatiza la necesidad de recoger la herencia de su producción en la elaboración de proyectos superadores del denominado pensamiento único.

Palabras claves: Alejandro Lipschütz; herencia; proyecto; americanística; compromiso; utopías; profecías.

Abstract:

The paper is a revised version of the lecture delivered in Santiago de Chile, on 18 November 2000 at the Seminar "An Introduction to the work of Professor Alejandro Lipschütz", organised by the Chilean College of Anthropologist, the National Studies Centre for Alternative Develop-

¹ Versión corregida de la conferencia pronunciada el día sábado 18 de noviembre de 2000, en el Seminario "Introducción a la obra del profesor Alejandro Lipschütz", efectuado en Santiago de Chile, organizado por el Colegio de Antropólogos de Chile, el Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo /CENDA/ y el Instituto de Ciencias Alejandro Lipschütz /ICAL/.

² Profesor Titular de la Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes. Integrante del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural. UNR.

ment (CENDA) and the Alejandro Lipschütz Science Institute (ICAL). In this paper –after analysing the life and work of the eminent physiologist and Americanist Alejandro Lipschütz (1883 – 1980) – the author highlights part of Lipschütz' contribution to the world of American cultures, the relationship between the author's research – centred on historical and present problems of aboriginal inhabitants in America and specially in Chile – and Lipschütz' concern over the fate of our lands. Re-evaluation of the role of "prophecies" and "utopias" in the construct of alternative projects is considered. The necessity of including Alejandro Lipschütz' heritage production in the preparative of alternative projects intended to surpass the so – called "unique though" is highly emphasised.

Key words: Alejandro Lipschütz; heritage; projects; americanist; commitment, utopias; prophecies.

Introducción

Esta exposición tiene el propósito de trascender lo habitual en los homenajes. Tratar algunos de los aspectos de la multifacética actividad de Sasha -como lo llamaba su compañera Margarita- responde a una necesidad muy imperiosa, tanto de los que nos hemos planteado hacer de nuestra disciplina una herramienta de conocimiento que ayude a transformar la realidad, como de los militantes y amigos de las causas por las luchó el maestro, de hacer memoria, en el sentido que le ha dado Walter Benjamin, en una época donde el modelo neoliberal pretende cortar en las nuevas generaciones las referencias al pasado. Justamente porque este pasado, esa tradición, nos sirve para entender mejor este presente, para proyectarnos al futuro.

En un balance realizado hace pocos días, de unas Jornadas que efectuamos en nuestra Escuela de Antropología, sobre el tema: "Sociedad, pensamiento y antropología en América Latina en los 60³ y 70"³, los estudiantes planteaban las dificultades que tenían en relación al tema; la concentración de los mensajes en los medios, en la vida diaria, hacen del estudio de un pasado

³ Organizadas por las cátedras de "Corrientes Antropológicas I", "Problemática del Pensamiento Latinoamericano y Argentino" e "Historia Social Latinoamericana" y el Área de Antropología Visual de la Escuela de Antropología de la Facultad de Humanidades y Artes de la U.N.R., los días 25 y 26 de Octubre del 2000.

-pasado reciente- algo cristalizado, muerto.

Además, lo más claro que encontramos en el debate y las jornadas, es el divorcio, la distancia entre generaciones, que se ha producido.

El investigador brasileño Romão, siguiendo el marco teórico de Lucien Goldmann, califica a esta etapa como capitalismo de organización:

*"El capitalismo desarrolla sus tentáculos por todos los sectores de las actividades humanas, elevando, sin duda, los grados de eficiencia y eficacia tecnológica, el volumen de la riqueza socialmente generada y, al precio de la miseria de una gran masa de excluidos, el nivel de vida de las poblaciones"*⁴.

Si se suma los avances de la microelectrónica y el bombardeo de información a través de los medios de comunicación masivos, el resultado para Romão lleva a una desorganización mental generalizada, a una discapacitación de las actividades de síntesis integradora de los mensajes recibidos y a una actitud acrítica frente a la manipulación ideológica.

El mundo constituido se configura así con un implacable proceso de concentración de la riqueza; por la exclusión de la inmensa mayoría de las poblaciones del proceso de desarrollo, en función de políticas estatales direccionadas para garantizar el funcionamiento del mercado; la quiebra de la configuración Estado- Nación por este proceso sin su sustitución por otras institucionalidades comprometidas con la socialización de la riqueza socialmente producida y por último, la profundización de la concentración del poder decisorio a escala mundial.

Esta nueva hegemonía, además, se ve fortalecida por la caída de una gran parte de los modelos alternativos al capitalismo, los denominados socialismos reales (la Unión Soviética y los países de Europa Oriental).

El derrumbe -por deformaciones burocráticas del campo socialista- ha traído tanto consecuencias económicas, extendiendo

⁴ ROMÃO, José Eustaquio, *Mercociudades y Educación*. Conferencia pronunciada en Rosario el 14 de octubre de 1996, en el Seminario Educación y Municipio, organizado por la municipalidad local (mimeo).

el espacio geográfico y las riquezas naturales de dominio del gran capital, como ideológicas y culturales. La crítica al dogmatismo se transforma en el abandono del fértil acervo teórico emancipador de la teoría marxista, la relativización de las luchas de esos pueblos a partir de 1917 y la generación de un escepticismo frente a las perspectivas futuras de la humanidad. Se producen conflictos étnicos de envergadura, tanto en los ex países socialistas, como a nivel mundial. Las ilusiones de la Unidad Europea se ven obstaculizadas por elementos básicos de la crisis, generando altas tasas de desocupación y subempleo. Ello ha traído el desarrollo de tendencias de exclusión, reacciones nacionalistas y expresiones serias de racismo. El mismo proceso se da en los Estados Unidos.

Se desarrolla un modelo ideológico –el llamado “pensamiento único”- que privilegia el operar sobre el pensar; modelo que responde a toda inquietud intelectual y volitiva, calificándola de mera “utopía” o “profecía”.

Sobre Lipschütz, la utopía y la profecía

En el auge del denominado “pensamiento único”, un pensador chileno, Hugo Zemelman, planteaba recientemente:

“... la inquietud en torno de las utopías que inspiran actualmente al científico social; si éste tiene o carece de un compromiso valórico con el futuro, como claramente lo tuvo en décadas anteriores, primero con el meta- discurso del desarrollo, y después con el de la liberación. ¿Tiene acaso fuerza movilizadora del espíritu de la comunidad académica el discurso actual sobre la democracia; o, mejor aún, el de la globalización? ¿O, por el contrario, su falta de empuje encierra a los investigadores en posturas de repliegue, de falta de compromisos trascendentes, que, en el mejor de los casos, los lleva a encontrar salida en posiciones intelectuales estrictamente pragmáticas?. En efecto, ¿desde qué proyectos de futuro se construye hoy el conocimiento socio-histórico?, ¿estamos siquiera alertas ante los desafíos y peligros que nos acechan en el momento histórico actual que nos determina?”⁵.

⁵ ZEMELMAN, Hugo, *La situación de las ciencias sociales*. Intervención en la Reunión de Investigadores del Comité de Ciencias Sociales del CONACYT, Oaxaca, México, 20 de marzo de 2001 (manuscrito).

Es interesante rescatar, al respecto de la perspectiva de Lipschütz, quien ya había valorizado “la visión de los vencidos”, según el texto de Miguel León - Portilla, en su obra de 1962, las sugerencias metodológicas de Michael Löwy (sobre todo, por su formación en un hogar judío, con gran influencia de la cultura alemana).

Recuerda Löwy que Walter Benjamin, exigía “*que se escribiese la historia desde el punto de vista de los vencidos..*”⁶. Es que, de alguna manera, Lipschütz, y nosotros, pertenecemos a las generaciones de los vencidos; a aquellos que en diversos momentos abrazamos las causas libertarias. Don Alejandro vivió aquella epopeya del ensayo general de la Revolución de 1905; el triunfo de la Unidad Popular y el golpe del 11 de setiembre. Una de sus apariciones públicas en esos días, fue su asistencia al entierro de Pablo Neruda...

Precisamente, en 1966, en un Seminario efectuado en La Habana, dedicado a la memoria de Fray Bartolomé de Las Casas, Lipschütz enlaza el carácter igualitario, fraterno, de la profecía de Fray Bartolomé -inspirado en la actitud frente a las raíces del fallo moral- y la actualidad del programa del dominico en relación a los problemas étnicos de nuestro tiempo. Señala:

“...Los profetas del Antiguo Testamento ven debidamente las causas de los males sociales en la fallida moral social, pero no ven la causa del daño moral, y así no pueden ver la solución del problema social.....Al contrario, al juzgar por San Mateo y San Marcos, Jesús está bien convencido de que el problema de la propiedad de la tierra es de importancia céntrica en la vida de la nación y que el orden social se establecerá solo al pertenecer la tierra a quienes la trabajan (San Mateo 21: 33 -46) Las “heredades” o “tierras” se prometen “ahora en este tiempo” a todos los adeptos del Evangelio(San Marcos 10: 29 - 30; San Mateo 5 y 19: 29). El restablecimiento de la igualdad y fraternidad de todos los miembros de la nación e incluso de otras naciones, los “enemigos”(San Mateo 5: 44)es el punto céntrico de su profecía(...) En la sociedad clasista, los profetas, los Mesías, corren grandes riesgos si el contenido de sus

⁶ LÖWY, Michael, *Redención y utopía. El judaísmo libertario en Europa Central. Un estudio de afinidad electiva*, El Cielo por Asalto, Buenos Aires, 1997, p. 6.

profecías, su interpretación de la voluntad de Dios, está en contradicción con la voluntad de la clase dominante”⁷.

Más adelante, señala los puntos claves del programa lascasiano: antirracista, distingue claramente las guerras justas de las injustas, la crítica al concepto de conquista, y el desentrañamiento; la predicación sin guerra y sin armas, etc.

“... Las ideas de los profetas que se empeñan en interpretar la voluntad de los dioses basándose en el conocimiento verdaderamente científico de las cosas presentes y pretéritas, como era el caso de Fray Bartolomé de Las Casas, de Carlos Marx y de tantos otros más. Y del hecho de que su visión de futuro es, forzosamente, siempre un anacronismo, resulta también otro hecho fundamental: la contrariedad con los hombres y sucesos contemporáneos, corriendo los profetas el riesgo de que sus ideas sean interpretadas por los contemporáneos como “delirios proféticos” y de “paranoia”...”⁸

Un “vencido”, cuya obra es más actual, “más cargada de sentido”, en este final del siglo XX.

Estas opiniones sobre el papel de la profecía y de la utopía, pueden contraponerse a las que hiciera Jaime Concha, sobre Las Casas, muy influenciado quizá por las perspectivas que al respecto de la utopía planteara Federico Engels en su clásico: “Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico”:

“...Surgida en los orígenes del capitalismo moderno, mirando, con tropismo escatológico, más allá de las fronteras de este mundo, la Brevisima Relación se impregna de toda una capa doctrinal que tiene que ver con el viejo derecho romano y la síntesis tomista efectuada en la edad media. Es, en este respecto, otro caso de la discontinuidad existente en el Siglo de Oro español (¡del oro americano, en verdad!) entre la infraestructura imperial y la ideología dominante. En su más extremo resultado, esta contradicción se expresa en la voluntad de Las Casas por instaurar en América un sistema de comunidades agrícolas, de

⁷ LIPSCHÜTZ, Alejandro, *Marx y Lenin en la América Latina y los problemas indígenas*, Casa de las Américas, Premio Especial, La Habana, 1974, p. 180-181.

⁸ *Op. cit.*, p. 211.

colonias de labradores. Contra el trabajo en las minas, contra la agobiante extracción de perlas desde el fondo del mar, propone Fray Bartolomé ese nostálgico ideal que posee, en medio del creciente dominio del capitalismo mercantilista, toda la impotencia y el poder de una utopía”⁹.

¡Impotencia y poder de la utopía!. En esa síntesis, Jaime Concha resume en forma contundente, un conjunto de contradicciones. Escrito esto en 1972, no vincula el discurso con la acción de Las Casas, y de sus otros discursos. Hay en estos escritos de Concha algunos elementos de un determinismo, a mi juicio lineal. Así, cuando trata a Vitoria, plantea nuestro amigo Concha:

“La teoría es sólo expresión de la acción, de la praxis conquistadora. Más aún es reflejo de las infraestructuras actuantes en el momento histórico, un obediente eco superestructural. El pensamiento es impotente frente a los poderes del mundo, precisamente porque depende de ellos”¹⁰.

¿Es realmente impotente el pensamiento frente a los poderes?. ¿El hecho de que las ideas pueden y lo tienen un carácter anticipatorio, no abarca, además, el carácter contradictorio de la realidad social?. ¿El que las ideas de los utopistas - y no sé hasta qué punto, en ese desarrollo incipiente del capitalismo mercantil, se pueda calificar a Las Casas de utopista - y de otros no utopistas, fracasen en condiciones históricas concretas, las descalifican realmente en el proceso difícil de la construcción de un pensamiento alternativo, creador?. El poder no sólo puede basarse en su potencial material; debe existir un consenso, de los dominados. Consenso siempre en discusión, siempre en peligro. En los últimos años, el tratamiento de la problemática de la utopía, se ha complejizado y revalorizado. Son muy importantes, los aportes de Esteban Krotz¹¹.

⁹ CONCHA, Jaime, *La sangre y las letras*, Casa de las Américas, Cuaderno Nº31, La Habana, 1987, p. 38 (lo subrayado es mío).

¹⁰ *Op. cit.*, p. 31.

¹¹ KROTZ, Esteban, *Utopía*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2ª. Edición ampliada, 1988.

Encontramos, en Lipschütz, en cambio, elementos ricos y contradictorios, a la vez, sobre el papel de los aspectos subjetivos. Refiriéndose a este problema en relación con la Conquista, escribe - nótese la influencia en la época, a pesar de su edad, de la terminología estructuralista:

*"Las microestructuras, como partes constituyentes de la supraestructura, son siempre parte activa de ella, hasta conviene dudar si hay un elemento pasivo en el marco de las microestructuras al servicio de la supraestructura"*¹².

En ese mismo texto reflexiona acerca de las concepciones de Marx y Engels sobre la "actividad conciente del hombre", en la evolución de la sociedad. Luego de un análisis conceptual de textos fundamentales que van cronológicamente desde los *Manuscritos Económico - Filosóficos* de Marx de 1844 a *Ludwig Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana* de Engels de 1888, a pesar de considerar que los regímenes socialistas "de nuestro tiempo", no nacen de las utopías, sino sobre "la base de la auténtica "praxis" en el curso de la "producción vital material", en el sentido de Marx¹³..., plantea el valor de

*"... la voluntad conciente puesta en juego en la "praxis" en forma de "producción material" crea una nueva "praxis" o "producción material"; ésta sirve de "base real" o "infraestructura" en la cual nace una nueva "superestructura" espiritual, es decir, una nueva voluntad conciente de los hombres. Y así sin fin..."*¹⁴.

Termina su ensayo sobre Las Casas - y con él el libro, concibiéndolo como perteneciendo

*"... a los tiempos todos y a los hombres todos, como profeta, como intérprete de la voluntad de "Dios", es decir, intérprete de la auténtica conciencia humana que se rebela contra la injusta guerra, contra la conquista y contra la explotación del hombre por el hombre"*¹⁵.

¹² LIPSCHÜTZ, *Op. Cit.*, p. 10.

¹³ *Idem*, p. 40.

¹⁴ *Ibidem*, p. 41.

¹⁵ *Ibidem*, p. 224.

En la obra de Lipschütz, hay toda una pasión, en el desentrañamiento de los rebeldes, de los disconformistas, en el proceso de la Conquista de América. Un personaje que atrapa al investigador, es el de Gonzalo Guerrero. En ese marino español que efectúa lo que el denominara una mutación étnica, que muere en combate del lado indígena, va más allá de la contraposición con la Malinche; marca el carácter humano, su desprendimiento, su elección del campo de los vencidos¹⁶.

¿Por qué Lipschütz?

Creemos necesario revalorizar precisamente, en esta hora y encrucijada de América, la "voluntad para reivindicarnos en la condición de actores de su historia"¹⁷.

En este sentido, la vida y la obra de Alejandro Lipschütz es un ejemplo. Participante en la Revolución Rusa de 1905, fisiólogo de renombre y valía mundial, estudioso de la filosofía y la literatura, buceador de crónicas, pionero en este cono sur de los análisis serológicos, activista en la lucha por la paz, marxista que revalora el lado activo del conocimiento, con una visión amplia del papel de los movimientos religiosos en la liberación humana, impresiona su totalidad como persona. Lipschütz supo unir su vocación internacionalista, con un compromiso profundo con la tierra a la que advino en 1926, y cuya nacionalidad adoptó. Por eso, cuando "Casa de las Américas", resuelve otorgar en 1974, el premio especial a su último gran libro, señala:

"Queremos de este modo rendir homenaje a uno de los más insignes hombres de cultura de nuestra América; a un pensador cuya tarea magistral, en múltiples campos, ha sido reconocida

¹⁶ Confrontar sus trabajos: "En defensa de Gonzalo Guerrero, marinero de Palos". En: *Miscelánea de estudios dedicados al Dr. Fernando Ortiz*, La Habana, 1956, pp. 929 - 942 y *El problema racial en la conquista de América y el Mestizaje*, Santiago, Austral, 1962: VI E y F.

¹⁷ ZEMELMAN, Hugo. "La esperanza como conciencia (un alegato contra el bloque histórico imperante): Ideas sobre sujetos y lenguaje". En: Zemelman, H. (compilador), *Determinismos y alternativas en las Ciencias Sociales en América Latina*, Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1995, p. 28.

internacionalmente, a una producción de gran calidad puesta al servicio del mejoramiento humano; y al magnífico pueblo de Chile, que se honra teniendo en su seno a Lipschütz, y que en esos momentos padece la vesania anticultural del régimen fascista”.

Recuperar el pensamiento de Lipschütz – con su rigurosidad metodológica y su amplitud interdisciplinaria- es recuperar también aspectos centrales de nuestra memoria colectiva: atravesamiento histórico, luchas intensas, victorias y derrotas, debates, amores, consecuencia y humildad de un grande, el que también forma parte nuestra.

En mi caso, además, hay una connotación personal; pude conocer a don Alejandro, tratarlo, en los pocos años que residí en Chile.

Como conocí a Lipschütz

Lipschütz fue alguien a quien se busca, lo busqué.

En 1965, tuve en mis manos, su monumental obra: “El problema racial en la conquista de América y el Mestizaje”, en su primera edición de “Austral”. Me atrapó su texto, y las palabras del prólogo de Pablo Neruda, su comparación con el fuego, y, sobre todo aquello:

“...Gran iluminador marxista de regiones oscurecidas de nuestra historia, oscurecidas por la charlatanería sin sustancia o por la interesada vileza. Por lo tanto, sus palabras despiertan, como las revelaciones poéticas, la contra ola del furor, la estéril esperanza reaccionaria...”¹⁸.

Hice un pequeño comentario bibliográfico para la Revista del Instituto de Antropología de mi Universidad, que no se publicó, debido a que en agosto de 1966, la Universidad fue intervenida y las nuevas autoridades del Instituto resolvieron no publicarla (nos devolvieron los originales de los artículos, pero el de la reseña se perdió, en el tiempo).

Cuando llegué a trabajar a Chile, en abril de 1967, en la Universidad de Concepción, el Dr. Bernardo Berdichewsky me

¹⁸NERUDA, Pablo, “El hombre más importante de mi país”. *Homenaje al autor al cumplir sus ochenta años*. En: Lipschütz, A., 1962: IX - XII), IX.

invita a asociarme a la Sociedad Chilena de Antropología. Para integrarla, como rito de iniciación, debía dar una conferencia. Fijado el tema, y la fecha, Bernardo me dice: “*Va a venir Lipschütz*”.

El 25 de Mayo de 1967, hice mi presentación en “sociedad”, desarrollando el texto - entonces inédito - del trabajo colectivo que habíamos realizado un grupo de jóvenes graduados rosarinos acerca de las comunidades tobas de la provincia del Chaco¹⁹.

El Dr. Lipschütz - que ya tenía 85 años - me solicitó autorización para sentarse a mi lado, dado que tenía problemas auditivos. Terminó la conferencia, hubo algunas preguntas de práctica; alguien preguntó cuántos indígenas había en Argentina. Señalé que en 1966 se había iniciado el Primer Censo Indígena en la Argentina, que aun estaba inconcluso, pero que yo estimaba que habría entre 200 y 300.000. Lipschütz no hizo en público ninguna pregunta. Pero, antes de partir, me preguntó si podía invitarme a su casa al día siguiente, a tomar el té.

Así, estuve por primera vez en ese ambiente mágico que era el conjunto que conformaba el jardín y la casa de la Avenida Hamburgo. Después de tomar el té con Margarita y él, me invité a pasar al segundo piso, donde estaba su estudio y biblioteca. Luego de mostrarme con orgullo las diversas salas que lo componían, me dice: “*Usted ayer afirmó que en Argentina habría entre 200 y 300.000 indígenas...Sin embargo, el informe oficial de su gobierno - y extrae un número del Anuario Indigenista - es de 120.000*”. Le contesté que en realidad, esa era una cifra estimativa, y que en Argentina se trataba de ocultar o de menoscabar la cantidad de población indígena

Durante mi residencia en Chile, visité al Dr. Lipschütz unas tres o cuatro veces. Su palabra sencilla y profunda a la vez pasaba de cómo conoció a su esposa, anécdotas de sus discusiones con los miembros del Directorio de la Universidad de Concepción, cuando funda el Instituto de Fisiología, la problemática indígena, el movimiento de Reforma Universitaria, la actualidad política...

¹⁹ANTOGNAZZI, Irma; Edgardo GARBULSKY; Rosa DI FRANCO; Elsie LAURINO, Nélida MAGNANO y Beatriz NÚÑEZ REGUEIRO. “El proceso de aculturación de las comunidades tobas de la provincia del Chaco. Informe Preliminar”. En: *Rehue*, Centro de Antropología de la Universidad de Concepción, Nº1, 1968, p. 69-87.

En 1972, nos solicitó al Dr. José Najenson y a mí, que lo acompañáramos -era alrededor de las 17- al Canal de la Televisión Nacional... Lipschütz tenía una reunión con los Premios Nacionales de Ciencia y Literatura, que estaban promoviendo un movimiento para sancionar una ley que asegurara una jubilación a los premios nacionales. "Yo ya tengo mi jubilación como médico -nos dijo- pero la mayoría de los premios de literatura no tienen ninguna jubilación....".

Nos despedimos a la entrada del canal, no sabiendo que era la última oportunidad en que veríamos al maestro.....

Los aportes al "Americanismo"

De la copiosa bibliografía de Lipschütz, centramos nuestra atención en tres de sus obras: "El Indoamericanismo y el Problema Racial en las Américas"; "El problema racial en la conquista de América y el Mestizaje" y "Marx y Lenin en la América Latina y los problemas indigenistas".

El Indoamericanismo y el Problema Racial en las Américas. (1944. Santiago, Ed. Nascimento, 2a. Edición, es elaborado por primera vez en 1937, es editada en una edición ampliada por el autor en 1944).

Destaca Lipschütz que su libro llamó la atención por su peculiar punto de vista:

*"El concepto de que el problema del indígena en la América Hispánica es en su fondo de orden económico y social, agravado eso sí por las complejas condiciones étnicas de las masas populares, pero no por condiciones especiales biológicas hereditarias de inferioridad racial. Así tuve que relacionar el problema indígena americano con el problema racial como fue planteado por los racistas alemanes en forma científicamente falsa, pero en acuerdo con sus intenciones políticas de dominación sobre nuestras masas populares latinoamericanas tan "inferiores" al superhombre nórdico - lo que no ha sido obstáculo para que las ideas racistas alemanas se ganaran las simpatías de varios pseudocientíficos americanos, y, especialmente, las de nuestra clase media compuesta ella misma de mestizos tan depreciados por los germanos nórdicos"*²⁰.

²⁰ LIPSCHÜTZ, Alejandro, *El Indoamericanismo y el Problema Racial en las Américas*, Ed. Nascimento, 2a. Edición, Santiago, 1944, p. 14.

En realidad, ese punto de vista, está íntimamente vinculado con el hecho de que su concepto científico americano "fluye de mi sentimiento". ¿Cual es el sentimiento que guiaba ya en 1937 el pensamiento de Lipschütz?..:

"...La ciencia moderna no nos autoriza para echar al suelo la enseñanza bimilenaria del gran maestro de las gentes, el apóstol San Pablo, y que dice: "No hay griego ni judío, no hay bárbaro ni scythia, no hay siervo ni libre"... creo que (...) quien desconoce esta enseñanza de San Pablo, es un apóstata, no sólo de la religión en su más profundo y eterno sentido humanista, religión del Decálogo, de los Profetas y del Sermón de la Montaña, sino que es un apóstata también de la ciencia de nuestros días.

*...En la vida humana espíritu vale más que materia. Toda la historia humana no es otra cosa que domadura de materia por el espíritu. Sólo en nuestra época hipercapitalista, en la cual la vida toda, global y en sus detalles, cae bajo el dominio absoluto de la materia metalizada, pudo originarse y echar raíces un concepto por el cual se adiviniza a la materia prima biológica, o animal, y se le da a ella la primacía sobre lo humano, o espiritual. Sin embargo, esta operación brutal se realiza en contrariedad franca con la ciencia de nuestros días, la cual hoy a, más que nunca, reconoce las raíces sociales y colectivas de lo que es verdaderamente humano; sin desconocer, por cierto, los factores biológicos que también operan sobre la colectividad"*²¹.

De ese extenso volumen, no haremos referencia, aun teniendo en cuenta el gran valor de su fundamentación, el carácter actual de su perspectiva en el campo de la antropología biológica, que continuara luego en la década del 40 en sus trabajos con la Dra. Grete Mostny en Tierra del Fuego²². Lipschütz participó de una perspectiva de investigación con acento en la genética que tuvo gran fuerza en otros científicos chilenos; esa perspectiva era de avanzada si se la compara con la predominante en Argentina hasta los años sesenta, por la influencia ideológica de la tradición morfologista y racista de Imbelloni²³.

²¹ *Op. cit.*, pp. 135 - 136.

²² LIPSCHÜTZ, Alejandro y Grete MOSTNY. Cuatro conferencias sobre los indios fueguinos, *Revista Geográfica de Chile*, Santiago, 1950.

²³ Confrontar: CARNESE, Francisco R.; José A. COCILOVO y Alicia GOICOCHEA, "Análisis histórico y estado actual de la Antropología Biológica

Lipschütz estuvo ajeno a las posturas más reaccionarias de los exponentes de la Escuela histórico-cultural, tan en boga en Chile a través de su divulgador Aureliano Oyarzún. Sin embargo, en esta obra rescata las observaciones de Martín Gusinde y Leo Frobenius, en cuanto a los aportes de las etnias fueguinas y africanas al desarrollo de la cultura humana.

Tampoco profundizaremos en el extenso manejo de fuentes etnohistóricas, etnográficas, históricas, antropológicas y sociológicas. Sólo señalaremos el papel que le da, en la caracterización de la conquista española, a los trabajos de Ots Capdequi y Volodia Teitelbaum, entre otros.

Creo fundamental centrarnos en dos líneas de reflexión que van entrelazadas: su concepción del americanismo - como fusión del ibero, el indo y el afroamericanismo.- y su idea de la constitución de una unión de estados americanos.

El indoamericanismo de Lipschütz no es una reivindicación esencialista - ni menos, como él muy bien lo aclara - de una entidad "racial" inexistente - sino :

*"...la reivindicación de derechos económicos y culturales de ciertas agrupaciones sociales en oposición a otras agrupaciones sociales económica y políticamente más fuertes"*²⁴.

ca en la Argentina", *RUNA, Archivo para las ciencias del hombre*, Instituto de Ciencias Antropológicas, Museo Etnográfico, Facultad de Filosofía y Letras UBA. Buenos Aires, vol. XX, 1991 - 92, pp. 35 - 67. GARBULSKY, Edgardo "Algunas ideas acerca del papel de la Antropología en el proceso de cambio de la sociedad latinoamericana", *REHUE*, Instituto de Antropología de la Universidad de Concepción, N° 4, 1972, pp. 9-27; "José Imbelloni, positivismo, organicismo y racismo", *Cuadernos de la Escuela de Antropología de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR. Rosario*, N° 3/87; "La Antropología Social en la Argentina", *Runa, Archivo para las ciencias del hombre*, Instituto de Ciencias Antropológicas, Museo Etnográfico, Facultad de Filosofía y Letras UBA. Buenos Aires, vol. XX, 1991-92, pp. 11-33; "Un caso de racismo 'científico'. La Antropología Argentina de los años 40", *Reflexiones sobre el V Centenario*, UNR Editorial, Facultad de Humanidades y Artes, Rosario, pp. 103-114; "Historia y Antropología: Encuentros y desencuentros en la Argentina", *Revista de la Escuela de Antropología de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR*, Rosario, volumen IV, 1998, pp. 17-31.

²⁴ LIPSCHÜTZ, Alejandro, *El indoamericanismo y el problema racial en las Américas*, Nascimento, 1944, p. 39.

Esas agrupaciones sociales, están constituidas por

*"masas populares en las cuales prevalece el elemento racial indígena puro y mestizado. Ello significa, para nosotros, la intervención en las interrelaciones entre indígenas y blancos, eso sí de factores étnicos, pero siempre a través de categorías sociales y tan complejas que parece ingenuo reducirlas a un denominador biológico que por otra parte es una incógnita"*²⁵.

Varios años más tarde, reafirma el carácter social de la categoría grupo étnico y el término griego (etnos) del que se deriva, opuesto a genos, que sería equivalente a raza.

Lipschütz hace estas consideraciones en referencia a su noción de mutación étnica, ya trabajada extensamente en la década del cuarenta²⁶.

Establece en el texto un fuerte compromiso de lo indoamericano con la constitución de la identidad latinoamericana, que primero acuña como "iberoamericanismo" ("*España no es sólo patria del conquistador y encomendero, sino también patria de Cervantes y de Las Casas*"²⁷).

Esa integración - debemos recordar en Lipschütz la influencia de la creación del Instituto Indigenista Interamericano y de los maestros indigenistas mexicanos - está vinculada a una concepción dinámica de la cultura (le eran familiares las obras de Malinowsky y Fernando Ortiz, además de su formación marxista).

Utilizando el término "desculturización" de las masas- lo que no significa para él la inexistencia de cultura- como producto del dominio "neofeudal" español, plantea que éste genera una tensión entre los valores culturales actuales y potenciales.

"... el desequilibrio y la tensión cultural no se subsanan por imitadores entusiastas, al copiar valores culturales ajenos; estos tampoco se importan por casas de comercio, ni se adquieren por dólares, y no se implantan por decretos. Cultura es tradición - tradición de antaño, pero tradición también de hechura más reciente, es decir, cultura nunca es tradición simplemente pasiva, sino (...) tradición activa, vivida.Cultura de pueblos indoamericanos puede ser sólo

²⁵ *Idem*, pp. 39-40.

²⁶ LIPSCHÜTZ, 1962, pp. 285-287.

²⁷ LIPSCHÜTZ, 1944, p. 409.

tradición por ellos mismos creada, en su propio proceso de desarrollo, o en su propio proceso vital. En este proceso de desarrollo cultural es inevitable que se asimilen e incorporen, eso sí, pero activa u orgánicamente, aquellos valores de allende el mar - y en primer lugar los valores culturales españoles - que puedan tener función en la estructuración de la vida indoamericana. Con esto queremos decir que los valores culturales españoles llegarán serlo también para los pueblos latinoamericanos cuando ellos mismos puedan participar en la creación cultural. Lo indoamericano está en primer lugar en esta obra colectiva de creación de una propia tradición cultural en el seno de los pueblos de la América española”²⁸.

Dialéctica de lo pasivo y lo activo, del pasado y del presente, proceso cultural, constituyéndose como praxis colectiva, con participación conciente, creadora...

Y esto, unido a un programa de transformaciones sociales, única manera de que se constituyan las verdaderas naciones latinoamericanas. Sin incorporación de las masas indígenas como activas, sin su “resurrección” económica, física - aquí se reitera en el texto la formación médica e higienista - y cultural, sin una “*gran Reforma agraria e industrial*”, ... “...habrá siempre sólo “*repúblicas*”, manejadas por usufructuadores más o menos voraces...”²⁹.

Importancia fundamental le da en este proceso al desarrollo de los idiomas de los pueblos indígenas.

Hace alusión a los movimientos que en Europa entre el siglo XIX y el XX, después de la Primera Guerra Mundial, implicaron el renacimiento del griego y luego de varias lenguas eslavas en los Balcanes, después de la guerra ruso - turca de 1878. En el siglo XX fue el de las lenguas de los países bálticos, y elogia tanto la experiencia soviética con respecto a las nacionalidades, como la de la Confederación Helvética.

Para Lipschütz, indoamericanismo es, implícitamente, iberoamericanismo. Y aquí, deviene una afirmación muy arraigada en sus sentimientos, y en su práctica: el internacionalismo: “...otro momento más, fundamental en el desarrollo de América Latina, un momento de

²⁸ *Op. cit.*, pp. 410-411.

²⁹ *Idem*, pp. 411-412.

internacionalismo...”³⁰, haciendo más adelante alusiones al proceso de desarrollo de una conciencia de la **comunidad latinoamericana**, de la necesidad de su **unión**.

Punto que reafirma cuando trata el otro nudo, el denominado **afroamericanismo**. Desarrolla toda una denuncia de la situación de los negros en Estados Unidos, Brasil y el Caribe. Para él es clave para América Latina una modificación al tratamiento racista a los negros en el país del norte. En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, aparece en el lenguaje de Lipschütz una expectativa esperanzada de las políticas de Roosevelt y Wallace. Denuncia el racismo colonial en África y la política de los mandatos. Pero el texto culmina con un sueño de “Confederación Americana”, incluyendo a los Estados Unidos. La idea de este tipo de uniones, que también se inspira en el pensamiento kantiano, está también vinculado entonces al papel que los pueblos más desarrollados deben tener con los menos desarrollados... Era presa en este análisis de las circunstancias históricas.

Pero en 1973, ya Lipschütz, habiendo profundizado en la experiencia de México, en el análisis de los textos de Mariátegui, desarrolla su dialéctica entre lo que denomina “Ley de la Tribu” y de “La gran nación”, y se plantea el desarrollo de una **Unión de Repúblicas Federadas Latinoamericanas**, con su parlamento y gobierno supremos³¹.

Es cierto que muchos aspectos de la obra de Lipschütz pueden haber envejecido: su interpretación sobre jefismo y señorialismo, el carácter neofeudal de la conquista, apreciaciones generalizadoras sobre el carácter de la comunidad indígena. Pero no es menos cierto, que su obra sentó jalones inapreciables no sólo en nuestra disciplina, sino en la contribución de las ciencias sociales a nuevos desafíos. Lipschütz quizá no captó por su edad, lo nuevo de los movimientos indígenas en ocasión de la Declaración de Barbados; pero si recorremos los debates y las ponencias que, por ejemplo, se dieron en el Congreso de Americanistas de Lima (1970) y observamos la cuestión étnica contemporánea, veremos que la antropología y

³⁰ *Idem*, p. 413.

³¹ LIPSCHÜTZ, 1974, p. 130.

las ciencias sociales críticas de los años 70 todavía no tomaban la cuestión étnica y de los estados nacionales en toda su complejidad.

Pero los aportes al análisis de la conquista, de las luchas entre concepciones justificadoras y de denuncia; su desenmascaramiento de las diversas variantes de la ideología racista; su manejo profundo y actualizado de las fuentes etnográficas, históricas, sociológicas, etc., y, sobre todo, su pasión por el destino del hombre, nos marcan, en estos momentos de tan necesario debate y estudio de nuestra realidad, de preñar, en condiciones mucho más complejas que las que se nos aparecían en aquellos años, un acicate para el trabajo intelectual y el compromiso.

La reconstrucción de un país, después de una revolución, es cosa ardua, pero es menos ardua que vivir bajo un régimen contrario a los intereses del pueblo, se planteaba.....

El desafío de nuestra época y los "deberes de la inteligencia"

Vamos a retomar lo planteado al comienzo de esta exposición, es decir, desde qué presente nos planteamos este rescate de los aportes de Lipschütz. Presente signado por una ofensiva del dominio del capital sobre el trabajo, que genera marginaciones y exclusiones no vistas en otros momentos.

Implica abarcar los distintos modos de recuperación de un pensamiento crítico, cuya batalla fundamental se da en el campo de la cultura. Como escribiera Martínez Heredia:

"...la política opuesta al sistema vigente que pretenda ser viable y eficaz tendrá que intentar el cambio social y de las personas desde las condicionantes culturales existentes y actuar mediante una lucha cultural, de estrategia anticapitalista, en la cual esté inscrita lo inmediatamente político. Librar una lucha cultural que también permita cambiar profundamente los instrumentos políticos, las ideas y las maneras de actuar de los que están opuestos al sistema o albergan rebeldías. La cultura no sustituye a la política, pero si la política sola es insuficiente para mantener la dominación, la política sola resulta demasiado ineficaz y pobre para lograr la liberación"³².

³² MARTÍNEZ HEREDIA, Fernando, *En el horno de los noventa*, Ed. Barbarroja, Buenos Aires, 1999, p. 14.

De aquí derivan algunos deberes de la inteligencia:

1) Desarrollo creativo de la teoría, ruptura de los planteamientos estrechos, disciplinarios.

2) Asimilación crítica de la herencia, de la tradición cultural, de las concepciones teóricas y metodológicas.

3) Fomentar la reflexión colectiva y el intercambio de opiniones y experiencias.

4) Reforzamiento de los contactos con los diversos sectores concretos que desarrollan en distintos planos, movimientos de resistencia frente al sistema de dominación. Diálogo en la construcción de las herramientas teórico - metodológicas.

5) Afianzamiento de la lucha en las instituciones educativas, de formación, generando y ampliando espacios, lo que implica una actitud activa en la Defensa de la Educación Pública, en la recreación de los planes y programas de grado y postgrado.

6) Tender a una perspectiva totalizadora, que observe y tenga en cuenta que la constitución de acciones colectivas es un proceso que se da a partir de la práctica, que ayuda a desarrollar identidades colectivas, que no están predeterminadas. Luchas de clases, de género, nacionales, latinoamericanas, étnicas, de defensa del medio ambiente, etc., que aparecen como fragmentadas, deben ser entendidas y analizadas en su complejidad efectiva.

Puede que estos aspectos me sugieran más preguntas que respuestas. Este encuentro es un motivo para mí, una oportunidad de ruptura con la soledad.

¿Cómo, desde el presente, contribuir a la construcción del mañana?. Ese era el interrogante de Alejandro Lipschütz al finalizar su texto en 1973.

Ese es nuestro interrogante, nuestro sueño permanente. La construcción de un proyecto, es siempre la mezcla de la razón, el sentimiento, la voluntad.